

El pez lápiz moreno (*Nannostomus beckfordi* Günther, 1872) y su reproducción
por Marc Puigcerver



Nannostomus beckfordi, pesca colateral de un envío de *Nannostomus eques*

Una de las cosas que más me gusta hacer cuando entro en una tienda de acuariofilia es mirar si encuentro pescas colaterales entre las importaciones de peces ornamentales de agua dulce. ¿Por qué comento esto? - pensarán algunos, si precisamente el pez lápiz moreno (*Nannostomus beckfordi*), título de este trabajo, es de entre todos los peces lápiz, el que se cría más intensivamente en cautividad tanto en Asia (Singapur, Malasia, Indonesia) como en Europa (Chequia). Pues lo comento únicamente porque los peces de los que hablaré a continuación los encontré mezclados en un envío de eques (*Nannostomus eques*).



Nannostomus eques

Que dos especies semejantes aparezcan mezcladas en el acuario de una tienda no tiene nada de extraordinario. En ocasiones de forma voluntaria por parte del encargado del negocio y para facilitar su venta, se mezclan peces parecidos cuando uno o los dos grupos son poco numerosos. Ocurre con muchos peces gregarios de pequeño tamaño, como los peces lápiz, neones, rásboras, sobretodo las enanas, etc. También puede ocurrir que se mezclen como consecuencia de algún salto de algunos peces cambiando tras éste de un acuario de exposición a otro, o como resultado de la descolocación de un separador interno, aunque estos casos acostumbran a ser fáciles de identificar. Pero más frecuentemente de lo que se cree, en las importaciones que se hacen directas desde el país de origen, aparecen lo que denomino pescas colaterales, es decir, una pequeña proporción de peces que son diferentes y por tanto no corresponden al nombre de la mayoría del envío.



Macho de *N.beckfordi*

En el caso que relato, y con la experiencia que dan los años, no me parecía que hubiera duda de que ambas especies vinieron juntas de Suramérica bajo una misma denominación: *Nannostomus eques*. La verdad es que no es la primera vez que he observado que diversas especies de peces lápiz aparecen juntas, hasta cuatro bajo una misma denominación y envío en una ocasión: *Nannostomus nitidus*, *Nannostomus harrisoni*, *N. eques* y *Nannostomus unifasciatus* por un lado y *Nannostomus* cf. *marginatus* y *Nannostomus* cf. *trifasciatus* en otros envíos. No sé por qué razón, pero los pre-adultos que observé en el acuario de venta de la tienda me llamaron la atención. Quedaban únicamente tres ejemplares y dado que no son unos peces en absoluto caros me dejé llevar y los adquirí. Generalmente, no acostumbro a llevarme peces que rápidamente identifico y clasifico como comerciales y habituales, así como tampoco acostumbro a repetir experiencias con peces que he mantenido anteriormente, pero en ocasiones no puedo evitar incumplir lo que es mi costumbre por razón de una curiosidad mal satisfecha y que podríamos clasificar de enfermiza.



Hembra de *N. beckfordi*

Mantenimiento y reproducción

Introduje el trío en un acuario de 60 litros de medidas estándares (60x30x30). Con un sustrato de arena fina y decorado con raíces, alguna que otra piedra plana y una buena densidad de plantas (*Lemna minor*, *Microsorium pteropus*, *Anubias nana* e *Hygrophila polysperma*), no era precisamente un compendio de acuario geográfico, sino más bien un acuario de batalla. Compartían el espacio con arlequines (*Trigonostigma* spp.) y neones del Amapá (*Hyphessobrycon amapaensis*). El filtraje, a través de un filtro exterior encajado en la propia carcasa de la tapa del acuario, no era muy intenso, pero su déficit quedaba compensado por la poca densidad de peces, el gran número de plantas y los cambios parciales de agua (10-15%) que de dos a tres veces por semana llevaba a cabo. La iluminación se basaba en un tubo fluorescente de 15W que encendía y apagaba manualmente, con una exposición lumínica media de 12 horas diarias. El agua original y la utilizada en los cambios parciales era agua del grifo, que en Sabadell es neutra o ligeramente ácida y muy dura, es decir, en absoluto ideal para unos peces que provienen de ríos de aguas negras. La temperatura la mantenía sin poder regular tanto como deseaba el viejo termostato sobre los 26° C. El régimen alimenticio se basaba en una mezcla de distintos gránulos comerciales de pequeño tamaño, escamas comerciales y de vez en cuando Artemia congelada.



***N. beckfordi*, macho en celo**

En pocos días estos peces crecieron y maduraron y la fortuna quiso que la proporción sexual fuera de un macho y dos hembras. El macho adquirió una tonalidad oscura, más bien gris oscura en su mitad superior, por encima de la línea negra medio lateral, aumentando también la superficie roja corporal y de las manchas rojas de las aletas. Todo ello se intensificaba cuando cortejaba a las hembras, lo que se producía tanto por la mañana, con el sol matutino iluminando el acuario, como al atardecer. La verdad es que no me preocupé nunca de sus puestas ni de adaptarles un acuario para ellos y tirar adelante su descendencia, ya que tenía los otros acuarios ocupados con otros inquilinos. Por eso mi sorpresa fue mayúscula cuando un día observé por primera vez aparecer ante mis ojos unas diminutas y crípticas crías de pez lápiz pululando por el acuario. No podía entender cómo habían podido sobrevivir a la fase de huevo, de embrión y larva, sobretodo teniendo en cuenta la gran población de caracoles de la especie *Melanoides tuberculata* que contiene el acuario. Viendo su tamaño dudaba en volver a verlas al día siguiente, pero allí estaban, de nuevo, día tras día, creciendo sin ningún cuidado especial por mi parte. En pocas semanas se hicieron juveniles hasta llegar a los pocos meses a su madurez sexual, compitiendo los machos con su progenitor por el favor de las hembras.



Dos hembras de *N. beckfordi* en exhibición



Macho y hembra de *N. beckfordi* en la fase de puesta

¿Otro *N. beckfordi*?

Durante este tiempo, también en un comercio, pude observar unos ejemplares de *Nannostomus beckfordi* con una coloración inusual. Bueno, inusual porque los comparaba con los que estaba manteniendo. Todo hay que decirlo, los machos eran muy hermosos, con una tonalidad anaranjada que los hacía irresistibles a la vista y al deseo.



Alevín de *N. beckfordi*

De nuevo la curiosidad pudo conmigo y adquirí una pareja para llevarlos a casa y ver si en las mismas condiciones del acuario mantenían estas diferencias. Una vez en casa pude comprobar que no sólo la coloración era diferente, sino también la forma del cuerpo, algo más corta en la pareja adquirida en último lugar. Y esas diferencias se han mantenido hasta hoy. La extensa bibliografía que he podido consultar no me aclaró gran cosa sobre el tema. Sólo en una página web (<http://www.seriouslyfish.com/species/nannostomus-beckfordi/>) comentan la gran cantidad de poblaciones existentes, morfológicamente diferentes, que habitan en su extensa área de distribución: “Guyana Británica, Surinam, Guyana Francesa y la cuenca amazónica oriental en los estados de Amapá y Pará (Brasil). También se ha encontrado en el río Madeira, en la cuenca baja y media del Amazonas hasta el bajo río Negro y el Orinoco venezolano”.



Juvenil de *N. beckfordi*

Como he sabido más tarde, se trata tan sólo de una nueva forma doméstica de esta especie, denominada comercialmente como “super-red” que se está criando ya intensivamente en Singapur, Malasia y países limítrofes y que probablemente, en un futuro no muy lejano, desplace casi totalmente de los comercios a las poblaciones salvajes de las que hasta ahora podíamos disfrutar.

En fin, me he atrevido a explicaros esta experiencia para animaros a todos a observar atentamente ya que hay multitud de “misterios” por resolver al alcance de nuestra vista en los acuarios de exposición de los comercios de pez ornamental de nuestras ciudades.



***N. beckfordi*, joven macho var. “super red”**